

VI CAPÍTULO PROVINCIAL

10 al 14 de Mayo de 2010

“Fidelidad a la misión, fidelidad al carisma de la Hospitalidad”

“Juntos, construyendo la familia juandediana”

PALABRAS DE APERTURA

Hno. Hermit Igor Aguayo Garcés

Estimados Hermanos, Hermanas y Colaboradores:

En primer lugar quiero dar la bienvenida a cada uno de ustedes y en especial al Hno. Daniel Marquez Consejero General y Presidente de nuestro VI Capítulo Provincial; así como también al Hno. Jesús Etayo quien lo acompaña en esta tarea encomendada por la Orden. Les deseo que su estadía con nosotros sea placentera y que se sientan a gusto con la familia hospitalaria de la Provincia Sudamericana Meridional. Que nuestro trabajo conjunto sea fructífero para el bien de la Orden y en especial para nuestra Provincia.

A su vez, quiero dar la bienvenida a las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y a las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón, quienes también nos acompañan en este momento.

En este acto de apertura de nuestro Capítulo Provincial, que se desarrollará bajo el lema: **“Fidelidad a la misión, fidelidad al carisma de la Hospitalidad”** es importante para mí dirigirles estas palabras. Nuestra provincia *ha hecho propio este lema como signo de adhesión y unidad a toda la Orden, y lo hemos enriquecido con un sublema denominado: “Juntos, construyendo la familia juandediana”*. Con estas frases, que nos acompañarán durante el próximo cuatrienio; estamos destacando la esencia a la cual hace referencia nuestro Hermano General Donatus Forkan, en su reciente documento **“El rostro de la Orden cambia”**.

En el mismo, se nos ha propuesto a Hermanos y Colaboradores reflexionar acerca de nuestro **Carisma** y del por qué, vale la pena preservar la esencia que nos une y que no es otra cosa que el carisma de San Juan de Dios. Esa es la razón de nuestro ser Hospitalario. A través de esta idea nuestro carisma podrá

trascender allí donde los Centros de San Juan de Dios se encuentran presentes. Sabemos que esto no es nada fácil, pero no es imposible cuando se quiere de verdad. Existen dificultades que conocemos como por ejemplo: la falta de vocaciones, la falta de compromiso con la vida, no ser claros en nuestro estilo de vida. Un estilo de vida debe estar identificado solo con Cristo y a su vez tenemos que lograr que el colaborador se identifique con la obra y el carisma de San Juan de Dios.

La Orden debe continuar su labor, siendo concedora de estas realidades. Si bien entendemos que estas dificultades existen, debemos tener la capacidad de trabajarlas y asumirlas y convertirlas en fortalezas y oportunidades. La Orden no es ajena a esta realidad que hoy se vive, como tampoco lo son las distintas congregaciones que dan vida a nuestra Iglesia.

La Hospitalidad en el Carisma de la Orden, tiene la virtud de adaptarse permanente a las exigencias del mundo de hoy. Se enriquece con el trabajo de quienes se inspiran en ella y la asumen como estilo de vida. Este don es también compartido por los colaboradores, así como compartimos con ellos también la misión.

Hoy, iniciamos una nueva etapa en nuestro camino, un periodo de **cuatro años de trabajo**, algo nuevo para todos nosotros, de acuerdo a lo establecido en los Nuevos Estatutos Generales de la Orden. Comenzamos a construir nuestro futuro cercano, inspirados en la hospitalidad y movilizados por nuestra misión.

Ciertamente no empezamos de cero, ya que lo realizado en el trienio 2007 - 2010 ha plantado las semillas necesarias para asumir nuevos proyectos. Estoy satisfecho de los resultados logrados porque reflejan el compromiso de muchos Hermanos y Colaboradores. Considero que los resultados tienen un responsable: **“nosotros”**. Lo digo en plural porque uno de los hechos mas bellos que quiero mencionar ha sido el trabajo en equipo que supimos construir. La **Integración entre Hermanos y Colaboradores** en nuestra provincia, es un hecho de trascendencia y nos anima a mirar el futuro con gran esperanza.

Queda mucho camino por andar, muchas dificultades para superar, muchos desafíos para asumir, de eso se trata justamente el trabajo que hoy comenzamos. Pido al Espíritu Santo que nos ilumine con la sabiduría necesaria para comprender y discernir, y también la gracia y la audacia para llevar adelante nuestros proyectos con alegría, sabiduría y optimismo y con esa cuota de creatividad, que cada uno de nosotros poseemos y que fue una característica natural en San Juan de Dios. Como Hijos de él, debemos ser poseedores de este don que nos legó porque los tiempos así nos lo piden. Pido a él que estos días en que

analizaremos nuestra vida de Hermanos Hospitalarios, de Colaboradores, Voluntarios y Centros nos guíe y acompañe en esta labor.

A la vez, pido a María Virgen, “la siempre entera” que nos acompañe como Madre que quiere a sus hijos y que desea siempre lo mejor para ellos. Es lo que nosotros queremos para todos los enfermos que a diario acuden a nuestros Centros.

Por ultimo, los invito a cada uno de ustedes a poner todo de sí y a mirar el futuro con esperanza. Un futuro que veo promisorio para nuestra Orden en América. Son oportunidades que no debemos desaprovechar. Juntos podremos seguir haciendo presente a San Juan de Dios en las Obras de la Orden.

Bienvenidos a todos, y les deseo un buen trabajo.

Unidos en San Juan de Dios, siempre.

Hno. Hermit Igor Aguayo Garcés